

El conductor adolescente

Recomendaciones para los padres



Los choques de tránsito son la primera causa de muerte para los adolescentes y adultos jóvenes. Más de 5,000 jóvenes mueren cada año por causa de choques de tránsito y miles más sufren heridas. Los conductores de 16 años de edad o mayores son 20 veces más probables de sufrir un choque que otras personas. Las leyes estatales y locales, los programas para conducir con seguridad y las clases de capacitación sobre cómo conducir ayudan a mantener a los adolescentes seguros en las carreteras. Los padres también pueden tener un papel importante en ayudar a mantener los adolescentes conduciendo de una manera segura. Esta información ha sido creada por la Academia Americana de Pediatría para informar a los padres sobre los riesgos que pueden enfrentar los conductores adolescentes y cómo mantenerlos seguros en las carreteras.

¿Por qué están a riesgo los adolescentes?

Existen dos razones principales por la cual los adolescentes tienen un mayor riesgo de estar involucrados en un choque: la falta de experiencia y la tendencia a tomar riesgos mientras manejan.

- **Falta de experiencia.** Los adolescentes manejan más rápido y no controlan un automóvil como lo haría un conductor con experiencia. Su juicio, al conducir, es muchas veces insuficiente para evitar un choque. Además, los adolescentes conducen la mayor parte del tiempo durante la noche, lo cual puede ser más difícil. Las clases de capacitación regulares sobre cómo conducir incluyen una enseñanza en un salón de clases de 30 horas y 6 horas al frente de un volante. Esto no es suficiente para capacitar completamente a un conductor nuevo.
- **Toma de riesgos.** Los conductores adolescentes tienen más probabilidades de ser influenciados por otras personas, por otras distracciones y el estrés. Esto puede causar que el adolescente conduzca de una manera imprudente, tal como conducir a velocidad, conducir bajo la influencia de drogas o alcohol, y conducir sin tener puesto el cinturón de seguridad.

Programas que pueden ayudar

Leyes para la obtención de una licencia. La mayoría de los adolescentes obtienen su licencia de conducir en dos etapas: primero un permiso de aprendizaje seguido por una licencia de conducir normal, la cual se obtiene después de varios meses. El Departamento de Transportación de los Estados Unidos recomienda la obtención de una licencia en tres etapas. Cada etapa le daría al adolescente más privilegios. El adolescente tendría que “graduarse” de cada etapa. Los conductores adolescentes tendrían que cumplir con ciertas restricciones durante por lo menos 6 meses en cada etapa para poder avanzar a la siguiente etapa. Las clases de capacitación sobre cómo conducir incluirían la capacitación sobre habilidades y la toma de decisiones más complejas durante cada etapa. Actualmente, doce estados han implementado una variación de estas leyes.

Leyes de edad mínima para el consumo de bebidas alcohólicas y cero tolerancia.

El conducir bajo la influencia de alcohol o drogas es un problema muy grave para los adolescentes en los Estados Unidos. En un estudio, se calculó que aproximadamente 6% a 14% de los conductores menores de 21 años de edad que fueron parados en la carretera para administrarles una prueba de alcohol, habían consumido alcohol. El abuso de alcohol y otras drogas puede causarle daños severos a los adolescentes en varias maneras—especialmente en la carretera. Un conductor adolescente con un nivel de alcohol en la sangre (BAC, por sus siglas en inglés) mayor a 0.05%, tiene más probabilidades de estar involucrado en un choque que un conductor adolescente sobrio.

Existen dos tipos de leyes para ayudar a minimizar el número de adolescentes que conducen después de haber consumido alcohol. Estas son las leyes de *edad mínima para el consumo de bebidas alcohólicas* y *cero tolerancia*. La ley de edad mínima para el consumo de bebidas alcohólicas prohíbe la venta de alcohol a las personas menores de 21 años de edad. Estas leyes han ayudado a reducir el número de choques por causa del alcohol en un 40%. Pero en algunos estados, estas leyes tienen lagunas jurídicas y son difíciles que las complan. Muchos estados tienen, o pronto tendrán, leyes de *cero tolerancia* que reducen los límites del nivel de alcohol en la sangre para los menores de edad. Algunos estados también requieren que se suspendan las licencias, a veces hasta por un año, si un conductor menor de 21 años de edad es arrestado por conducir bajo la influencia del alcohol. Estas leyes sí funcionan. En Maryland, los choques por causa del alcohol disminuyeron por lo menos un 11%, como resultado de las leyes de *cero tolerancia*.

Leyes del cinturón de seguridad. Aunque todos los estados tienen leyes que requieren el uso del cinturón de seguridad, estas leyes quizás no se apliquen a todos los pasajeros o a todos los asientos del vehículo. Además, los estudios muestran que los adolescentes no utilizan los cinturones de seguridad con la misma frecuencia que los adultos. Los menores de edad entre los años de 10 y 20, solamente utilizan los cinturones de seguridad un 35% del tiempo—la cifra más baja dentro de los grupos de conductores. El cumplir estrictamente las leyes del cinturón de seguridad, además del uso de las bolsas de aire, pueden reducir drásticamente el número de adolescentes que mueren o reciben heridas como consecuencia de choques de tránsito. Además, los conductores adolescentes tienen que aprender a ser responsables de asegurarse de que todos los pasajeros del vehículo tengan puesto su cinturón de seguridad.

Leyes de toque de queda. Las leyes de toque de queda prohíben que los adolescentes conduzcan dentro de ciertas horas de la noche, tal como de la media noche a las 5 de la mañana. Los estados que imponen estas leyes para los adolescentes tienen menos choques que otros estados. Cuanto más estrictas sean las leyes, menos son los choques que ocurren.

Esfuerzos por medio de la educación. Varios estados y grupos nacionales tienen programas para educar a los adolescentes acerca de las prácticas inseguras de conducir, tal como el no tener puesto el cinturón de seguridad y el conducir bajo la influencia del alcohol. Los pediatras también tienen un papel importante en estos esfuerzos educativos.

Existen varios grupos que promueven otras alternativas a la de consumir alcohol y conducir al ofrecer eventos sociales para adolescentes tal como fiestas colegiales sin alcohol. También ayudan a que los padres y adolescentes se comuniquen mejor. Por ejemplo, el grupo Estudiantes en contra del conducir ebrio (Students Against Driving Drunk [SADD], por sus siglas en inglés) alienta a padres y a adolescentes a firmar un contrato en donde ambas partes se ponen de acuerdo para evitar el uso de alcohol y drogas antes de conducir y evitar estar en un automóvil con personas que han bebido. El contrato también indica que si un adolescente ha estado consumiendo alcohol, él o ella llamará a la casa para que alguien los vaya a recoger. Este grupo también alienta a los adolescentes a que ayuden a que otros cambien sus hábitos sobre el consumo del alcohol y, por lo tanto, salvar vidas en las carreteras.

Programas de transporte seguro. En algunas áreas, los programas de “transporte seguro” ayudan a involucrar a padres, de manera voluntaria, a servir como conductores a fiestas colegiales u otras fiestas. Otros programas ofrecen transportación a adolescentes que se encuentran en una situación en la cual tendrían que conducir a casa o ser pasajero de un automóvil con un conductor bajo la influencia del alcohol. Por ejemplo, un programa en California combina un programa educacional sobre el abuso del alcohol y un servicio de transporte para adolescentes durante las noches de los fines de semana. Los adolescentes pueden utilizar este servicio confiados. Muchos de los conductores son adolescentes voluntarios, pero también hay adultos en condición ‘de reserva’ en caso de que surjan preguntas o problemas. Los conductores voluntarios se quedan en el vehículo cuando dejan a los adolescentes en casa. Los conductores voluntarios verifican que los adolescentes entren a sus casas pero no hablan con los padres. Los adultos ‘de reserva’ son los que responden a cualquier pregunta que tengan los padres.

¿Cómo pueden ayudar los padres?

Establezca y hable sobre las “reglas de la casa” sobre el conducir incluso antes de que su adolescente obtenga una licencia de conducir. Recuerdele a su adolescente que estas reglas se establecen porque a usted le preocupa su seguridad. Manténgase firme si su adolescente se queja de las reglas. Usted podría responder, “A mi no me importa lo que otros padres permitan, yo me preocupo por ti y no quiero que te involucre en un choque de tránsito”. Recuerde que usted controla el automóvil y las llaves. No dude en prohibirle a su adolescente algún privilegio del automóvil si este no sigue una de las reglas. No se deje llevar por sus impulsos de no seguir las reglas al permitirle manejar a su hijo debido a que sería mucha molestia que usted maneje. Si es necesario, intente hacer arreglos para que un grupo de padres se reúna y se turnen conduciendo.

No es necesario esperar a que se establezcan leyes sobre la obtención de una “licencia graduada”, para crear sus propias reglas. Al incrementar, lentamente, los privilegios de conducir, usted podría ayudarle a su adolescente obtener la experiencia necesaria para conducir de una manera segura y responsable. He aquí algunas sugerencias sobre cómo crear un programa para obtener la licencia para su adolescente. Quizás no sea necesario utilizar todas las siguientes restricciones; solamente elija las que mejor se adapten a usted y a su adolescente.

Etapa 1

- El adolescente debe tener por lo menos 15½ años de edad o tener un permiso de aprendizaje legal.
- El adolescente debe de conducir con un adulto con licencia en todo momento. Si fuera posible, con el padre o la madre.
- Se prohíbe conducir entre las horas de 10:00 p.m. y 5:00 a.m. o después de la puesta del sol.
- Todos los pasajeros y el conductor deberán tener puesto su cinturón de seguridad.
- Se prohíbe el uso de tabaco, alcohol u otro tipo de droga.
- El adolescente no podrá tener citaciones o choques de tráfico durante 6 meses antes de seguir a la próxima etapa.

Etapa 2

- El adolescente debe tener por lo menos 16 años de edad o tener un permiso de aprendizaje legal durante por lo menos 6 meses.
- El adolescente debe de conducir con un adulto con licencia durante las horas nocturnas. Si fuera posible, con el padre o la madre.
- El adolescente podrá conducir sin supervisión durante el día.
- Sólo se permite un pasajero, que no sea un familiar, durante el día.
- Se prohíbe el uso de tabaco, alcohol u otro tipo de droga.
- Todos los pasajeros y el conductor deberán tener puesto su cinturón de seguridad.
- El adolescente no podrá tener citaciones o choques de tráfico durante 12 meses antes de seguir a la próxima etapa.

Etapa 3

- El adolescente debe tener por lo menos 18 años de edad o haber conducido durante por lo menos 2 años en la etapa anterior.
- No hay restricciones mientras el conductor adolescente no reciba citaciones ni tenga choques de tráfico durante 6 meses.
- Se prohíbe el uso de tabaco, alcohol u otro tipo de droga.
- Todos los pasajeros deberán tener puesto su cinturón de seguridad. Otras maneras en que los padres pueden ayudar:
- Haga que su adolescente mantenga buenas notas en el colegio antes de que pueda conducir. Consulte su compañía de seguro de automóvil para ver si existe un descuento por ser un “buen estudiante”.
- Dé un buen ejemplo (no consuma alcohol u otras drogas, no conduzca a alta velocidad, siempre mantenga puesto su cinturón de seguridad y asegúrese de que todos los pasajeros también tengan puesto sus cinturones de seguridad).
- Recuerdele a su adolescente lo importante que es mantenerse concentrado cuando conduzca y no distraerse con música excesivamente alta o al hablar por un teléfono celular.
- Hágle saber a su adolescente que el conducir después de haber consumido alcohol u otras drogas no será tolerado. Dígle a su adolescente que siempre le llame o que llame a otra persona para ir a recogerlo en caso de que él o ella, o el conductor del vehículo haya consumido alcohol u otras drogas. Avísele a su adolescente que usted irá a recogerlo. Sin embargo, si usted se da cuenta de que su adolescente ha estado consumiendo alcohol, quizás sea mejor esperar hasta el próximo día para hablar sobre el incidente.

- Esté al tanto de cualquier señal de que su adolescente tenga un problema de abuso de alcohol u otra sustancia. Si sospecha algún problema, insista que su adolescente hable con su pediatra o con su consejero escolar. Estas personas de confianza pueden referirlo a recibir ayuda, si es necesario.
- Apoye los esfuerzos para proteger a los adolescentes. Estos esfuerzos pueden incluir programas de “transporte seguro” o el grupo madres en contra del conducir ebrios (Mothers Against Drunk Driving, MADD, en inglés). Promueva eventos comunitarios sin alcohol.
- Aliente a las escuelas a que enseñen sobre los peligros de conducir después de haber consumido alcohol o drogas.
- Apoye la idea de presentar películas de seguridad en las escuelas. También apoye los esfuerzos para promover el uso de cinturones de seguridad en todos los vehículos que transporten niños y adolescentes a las escuelas y a los hogares.

El conducir es un privilegio y una gran responsabilidad. Los conductores adolescentes, debido a su edad y falta de experiencia, tienen más probabilidades de sufrir un choque en vehículo. Los programas de licencias, las reglas de la carretera y los programas de transporte seguro están diseñados para ayudar a mantener a conductores adolescentes seguros. Con el apoyo y el aliento de los padres, estos programas son la mejor estrategia para ayudar a que los adolescentes se hagan conductores responsables.

No deberá usarse la información contenida en esta publicación a manera de sustitución del cuidado médico y consejo de su pediatra. Podría haber variaciones en el tratamiento, las cuales su pediatra podría recomendar, en base a los hechos y circunstancias individuales.

De parte de su médico

